

EL CONQUISTADOR ANONIMO

Federico GOMEZ DE OROZCO

ENTRE LOS DOCUMENTOS que se consideran fuentes para el estudio del México prehispánico hay uno que, por ignorarse quién fué su autor y por suponerse de un conquistador, ha recibido el nombre de *Relación del Conquistador Anónimo*. Su posible redacción castellana original no ha llegado a encontrarse; aparece por primera vez en italiano, en 1556, en la colección de *Navegaciones y viajes* de Ramusio,¹ donde se publica con el título de *Relazione di alcune cose della Nuova Spagna, & della gran città di Temistitan Messico, fatta per un Gentilhuomo del Signor Ferdinando Cortese*.

Pasa desapercibida largo tiempo, hasta que el P. Francisco Javier Clavigero, residente en Italia, la cita en el prólogo de su *Storia antica del Messico* (Cesena, 1780-1781) como una de sus fuentes:

El Conquistador Anónimo: Llamo así al autor de una breve, pero harto curiosa y apacible relación que se halla en la colección Ramusio con este título: *Relazione d'un Gentilhuomo di Ferdinando Cortese*. No he podido adivinar quién sea ese *gentilhuomo*, porque ningún autor mexicano lo menciona; pero, sea quien fuere, es autor verídico, exacto y curioso. Sin hacer mención de los sucesos de la Conquista, cuenta lo que vió en México de templos, casas, sepulcros, armas, vestidos, comidas, bebidas, etc. de los mexicanos, y nos manifiesta la forma de sus templos. Si su obra no fuera tan sucinta, no habría otra que pudiera comparársele en lo que toca a antigüedades mexicanas.

En 1838, Ternaux-Compans publicó en París una versión francesa de la *Relación* anónima,² de la cual dice: "El autor, cuyo nombre ignoro, era sin duda uno de los capitanes del ejército de Cortés"; y añade: "Es fácil conocer, por muchas circunstancias, que esta *Relación* fué escrita muy poco después de la Conquista."

Así, pues, quienes citaban esta obra o quienes la incluían en colecciones históricas confesaban ignorar su paternidad. Pero en 1840, don Carlos María de Bustamante afirmó con gran aplomo que el Conquistador Anónimo "era el mayordo-

mo mayor de Cortés, llamado Francisco de Terrazas, el cual escribió en octavas la *Conquista de México*, que no llegó a ver la luz por la imprenta".³ Para semejante aserto declaraba apoyarse en la opinión del Sr. Veytia y en el testimonio de don Alonso de Zorita, cuyos manuscritos poseía.

La afirmación de Bustamante parecía resolver el problema. Pero el hecho es que ni don Mariano Fernández de Echeverría Veytia y Linaje en su *Historia antigua de México*, ni el doctor "Zorita" en el manuscrito que Bustamante suponía obra suya (y que resultó ser la *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo), hacen la menor alusión a la *Relación* anónima, porque sencillamente no la conocieron. Tal comprobación hubo de hacer García Icazbalceta al publicar la *Relación* del Conquistador Anónimo (traducida por él del original italiano) en el primer tomo de la *Colección de documentos para la historia de México*. En la *Historia* de Veytia sólo encontró esta nota (puesta por el editor, Francisco Ortega): "Llama Clavijero Conquistador Anónimo al autor de una relación que se supone escrita por un gentilhomme de Hernán Cortés, cuyo nombre no se ha podido averiguar porque ningún otro autor lo menciona."⁴ Y en cuanto al falso manuscrito de "Zorita", sólo estas palabras encontró en él García Icazbalceta:

Habiendo pasado muy grandes trabajos y sucesos inauditos él [Cortés] y sus compañeros en esta grande y atrevida jornada que hizo a las Hibueras, según que más largamente lo tratan los cronistas y lo refiere en particular Francisco de Terrazas en un tratado que escribió del aire y tierra...

Pasaje que Bustamante anotó sin ningún titubeo: "Este Francisco de Terrazas fué gentilhomme y mayordomo de Cortés, que llevó un diario de la conquista; llámase el Escritor Anónimo."

Sin embargo, García Icazbalceta no rechaza tajantemente la paternidad de Terrazas, sino que, con gran cautela, escribe:

De allí concluyo que no existe prueba alguna para afirmar que Terrazas sea el autor, *pero tampoco la hay para negarlo*. Antes bien, tiene en su favor la circunstancia de saberse, por [Muñoz] Camargo, que había escrito de sucesos de la conquista, lo cual prueba que era hombre de pluma, y, por lo mismo, no sería extraño que escribiera también de las costumbres de los indios.⁵

ANTES DE ANALIZAR LAS “RAZONES” que impulsaron a Bustamante a atribuir a Terrazas la *Relación*, conviene investigar cuándo y dónde fué escrita ésta. Hay para ello varias pistas. En el capítulo iv (“De sus armas ofensivas y defensivas”) se lee: “I porque *acá en España* se han visto algunas de estas rodellas. . .”; y en el capítulo ii (“De los animales”): “Muchas de aquellas ciudades están mejor ordenadas que *las de acá*”. Estos pasajes podrían multiplicarse fácilmente. En cuanto a la fecha, tenemos un dato valioso. Describiendo en el capítulo xxii (“De las habitaciones”) la ciudad de México, dice lo siguiente:

Hay convento de San Francisco, que es edificio bastante hermoso, y otro de Santo Domingo, una de las más grandes, sólidas y buenas fábricas que puede haber en España. En estos monasterios viven frailes de ajustada vida, grandes letrados y predicadores; hay un buen hospital y otras ermitas.

Sabido es que en 1533 llegaron los frailes agustinos a la Nueva España, y que fundaron desde luego iglesia y convento. La omisión de la tercera orden religiosa basta para fechar la *Relación* anónima. Ésta, por consiguiente, se escribió en España o en un país europeo en fecha anterior a 1533.

Volvamos a Bustamante y a sus ligeras y erróneas deducciones. Cuando alude a Terrazas, dice que escribió un poema en octavas sobre *La conquista de México*, y apoyado en eso lo hace autor de la *Relación*. Y García Icazbalceta, viendo que Terrazas había sido un hombre de pluma, dijo que bien pudo haber sido el autor de la descripción en prosa de México. Pero lo que no vió ninguno de ellos fué que hubo *dos* personajes con el nombre de Francisco de Terrazas: uno, el padre, que fué mayordomo de Cortés; y otro, el hijo, que fué el poeta de *La conquista de México*. Cuando nació Francisco de Terrazas el mozo, ya se había escrito sin duda la *Relación* del gentilhomme.

Francisco de Terrazas el viejo fué conterráneo de Cortés. Nació hacia 1489 en la villa de Frejenal, en Extremadura, y fué hijo del bachiller Diego de Terrazas. Desde las Antillas, vino a la futura Nueva España en 1519, en el mismo navío que Cortés. Participó en todos los lances de la Conquista y en la toma de la ciudad de México. Capitán en la conquista de

Pánuco, capitán, por otra parte, de la guardia personal de Cortés y su mayordomo, fué con él a la desdichada expedición de las Hibueras y tomó parte en las revueltas de Honduras. De regreso en México, fué regidor del Ayuntamiento de la ciudad, y aquí falleció con fecha anterior a 1547.⁶ En pago de sus servicios se le concedió la encomienda del pueblo de Tulancingo, y cuando más tarde le quitaron la mitad, el gobierno se lo compensó otorgándole la mitad del pueblo de Igualtepec. Por la información de sus méritos y servicios⁷ sabemos que tuvo siete hijos, cuatro legítimos y tres naturales; casó dos veces; la primera mujer, Ana de Castro (con quien contrajo matrimonio en 1532), fué la madre de los hijos; la segunda era evidentemente viuda en el momento de casarse, pues tenía cinco hijos, a todos los cuales sustentaba Terrazas.

Ningún autor anterior a Bustamante dice que Terrazas el conquistador haya escrito algo. Que el poema sobre la Conquista de México se debe a Terrazas el mozo se desprende claramente de lo que en 1604 escribía Baltasar Dorantes de Carranza en la *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España*; refiriéndose a Francisco de Terrazas el viejo, dice: "Vecino y conquistador. Vino con Cortés"; y al enumerar a los nietos legítimos añade: "El padre de éstos, que fué el hijo mayor del conquistador y de su nombre, fué un excelentísimo poeta toscano, latino y castellano, aunque desdichado, pues no acabó su *Nuevo Mundo y Conquista*":⁸ quizá éste era el título del poema, del cual inserta algunos fragmentos el propio Dorantes; en esa época ya había muerto Terrazas el mozo. Si el primer Terrazas hubiese escrito algo, no habría dejado de mencionarlo el autor de la *Sumaria relación*.⁹

¿CÓMO EXPLICAR, ENTONCES, QUE EN 1556 se publique la *Relación* como obra de "un gentilhomme de Hernán Cortés"? Nuestra mejor guía para encontrar una respuesta debe ser la *Relación* misma.¹⁰ Su autor escribe en España, o en algún país europeo, pero ciertamente no en México. Su obra no es de carácter histórico, sino más bien etnográfico: describe usos, religión, indumentaria, ritos, etc. No se ciñe a la gente mexicana, sino que toca también lugares distantes, como Pánuco, lo cual demuestra la amplitud de sus conocimientos (o de sus fuentes informativas). En general, sus afirmaciones son co-

rectas y no discrepan de lo que dicen autores contemporáneos, aunque tampoco rebasan sus datos. Pero su relato deja la sensación de que no vió lo que describe, a pesar de su empeño en hacerse pasar por testigo presencial de lo que cuenta (por ejemplo, en el capítulo xxiv, "De los entierros", afirma que él mismo ayudó a cavar un sepulcro antiguo para sacar el tesoro funerario).

Muchos textos de la *Relación* podríamos citar para demostrar que su autor habla de oídas. Basten lo siguientes. Si hubiera conocido bien la Nueva España, no diría que en ella hay "minas de *acero y hierro*" (p. 18); ni que los templos de los ídolos tienen *torres con numerosas ventanas* en la parte superior (p. 33); ni que el tigre americano "tiene todo el cuerpo lleno de *pintas blancas*" (p. 19), ni que los indios "hacen otro género de bebida del grano que comen [maíz], la cual se llama *chicha* y es de diversas clases, blanca y encarnada" (p. 30),¹¹ ni que la tierra de Tlaxcala era "muy abundante en árboles frutales, principalmente *cerezos y manzanos*" (p. 36), árboles que, como es bien sabido, trajeron a la Nueva España los españoles; ni que en el ejército indígena "cada compañía tiene su alférez, quien lleva *la bandera en su asta*" (p. 20): los mexicanos no tenían banderas, aunque usaban insignias. Dice que los indios "cubren sus vergüenzas así por delante como por detrás con unas toallas mui vistosas que son como pañuelos grandes... adornados de diferentes maneras, con sus *borlas* que al ponérselas viene a caer una delante y la otra atrás" (p. 25): estas "toallas" (se refiere al *maztlatl*) no tenían borlas. Pero donde mejor se ve la superchería es en su descripción de un mercado indígena, donde se vendían, dice, "aderezos para la cabeza hechos de cabello, que usan todas las indias" (p. 40); también dice que las mujeres usan "los cabellos largos y sueltos, que les cubren las espaldas" (p. 26): por las representaciones de los códices sabemos que las indias se peinaban invariablemente el cabello en forma de dos trenzas que, enrolladas en torno a la cabeza, remataban en la frente a manera de cuernecillos.

PERO TIEMPO ES YA DE PRESENTAR nuestra hipótesis. La *Relación* es amena, pero su autor no llegó a ver las cosas que describe. No hay rastros del posible texto castellano original. La

obra se publicó en Venecia en 1556. Estos indicios me han hecho pensar en un nombre: Alonso de Ulloa,¹² español radicado desde su juventud en Venecia, donde se dedicaba a compilar, editar, publicar y traducir obras, especialmente de carácter histórico. Aunque fué mucho lo que escribió, tanto en castellano como en italiano, su vida nos resulta un tanto borrosa.

La crítica histórica le ha señalado como simulador de la famosa *Vida del Almirante Cristóbal Colón* que se dice escrita por su hijo don Hernando, impresa por primera vez en traducción italiana de Ulloa (Venecia, 1571).¹³ Aunque alguna vez editó y plagió textos literarios,¹⁴ su inclinación preferente es la de la historia. Tradujo al italiano, además de la *Vida* de Colón, la *Historia del descubrimiento y la conquista del Perú* de Agustín de Zárate, la *Historia del descubrimiento y conquista de la India por los portugueses*, de Fernán Lopes de Castanheda, y la *Historia de los portugueses en la India (o Décadas de Asia)* de Juan de Barros. Escribió, además, las siguientes obras: la *Vida del gran capitán Ferrante Gonzaga* (Venecia, 1563), el *Suceso de la jornada que comenzó para Trípoli año de 1559 y se acabó en los Gelbes año de 1560* (Venecia, 1562), la *Vida del poderosísimo y cristianísimo emperador Fernando I* (Venecia, 1565) y la *Vida del invictísimo y sacratísimo emperador Carlos V* (Venecia, 1566); siguieron después el *Comentario de la guerra de Flandes* (Venecia, 1568), el *Comentario de la guerra que el Duque de Alba hizo en Flandes contra Guillermo de Nassau príncipe de Orange y contra el conde Ludovico su hermano* (Venecia, 1567), la *Historia de Europa desde el año de 1564 al de 1570* (Venecia, 1570), y la *Historia de la empresa de Trípoli de Berbería. Expedición del emperador Maximiliano II contra Solimán el sultán de los turcos, y expugnación de Tighet por Solimán* (Venecia, 1570).

Ulloa, que tan aficionado se nos muestra a la historia hispánica, debió conocer a los autores que escribieron del Nuevo Mundo: Pedro Mártir de Anglería, Fernández de Oviedo, López de Gómara, Hernán Cortés, Vespucio y otros; además, tradujo la crónica de Zárate. Pero hay algo más: en su traducción del *Diálogo de las empresas militares y amorosas* de

Paulo Jovio (Venecia, 1558)¹⁵ encontramos este sorprendente párrafo:

..la empresa que traxo el Illustríssimo Príncipe don Hernando Cortés Marqués de Valle [sic], el qual, haviendo con su propia virtud conquistado aquella prouincia del nueuo Mundo que agora se llama la Nueva España y conuertido a la fe de Jesu Christo todas aquellas Indias idólatras, queriendo mostrar que Dios hauía mostrado su Iusticia para con ellos con su prosperidad, puso sobre el escudo de sus armas el presente mote de la Sagrada Scriptura, que dize: *Iudicium Domini apprehendit eos, et fortitudo eius corroborauit brachium meum*. El qual mote, aunque luengo, fué muy al propósito de lo que hauía hecho. Pero porque era ánima sin cuerpo, Alonso de Ulloa, *su antiguo servidor*, de quien presto hablaré, le inventó una empresa que le acompaña.

Este texto, interpolado por Ulloa (pues no se encuentra nada parecido en el original de Jovio),¹⁶ plantea un problema. ¿Dónde y cuándo fué Ulloa "servidor" de Cortés? Pensé de pronto que habría sido cuando don Hernando despachó a Italia a Juan de Rada (el que años más tarde asesinaría en el Perú a Francisco Pizarro) para llevar al papa Clemente VII un presente y negociar el patronato del Hospital de la Limpia Concepción y la legitimación de sus hijos naturales; pero, tuve que desechar esa suposición en vista de que el propio Ulloa dice en el prólogo del citado *Diálogo*: "He seguido siempre la vía de la virtud... hasta l'adolescente edad en que agora me hallo". Si en 1558 era adolescente, no podía tener más de veinticinco años de edad, lo cual nos lleva al año 1533 como fecha de su nacimiento; por tanto, no pudo participar en la embajada de Rada (1529) ni conocer a Cortés durante su estancia en España después de la Conquista: esta estancia terminó en 1530, fecha en que Ulloa no había nacido aún. Si sirvió a Cortés, sería de paje, cuando el Marqués del Valle llegó en 1540 a España, donde permaneció hasta su muerte en 1547: en esta última fecha Ulloa tendría catorce años. Esto no es imposible; pero más probable es que se trate de otra superchería de las suyas.

Atando cabos, podemos plantear bien la hipótesis: Ulloa es un simulador conocido, según se ve en el caso de la *Vida del Almirante*, que se dice escrita por su hijo don Hernando; es además un interpolador. Si la *Relación* no es suya, bien pudo traducirla e interpolarla, como se ve cuando, al calcular el valor del cacao empleado como moneda, dice que equivale

a “un medio marcheto *de los nuestros*”, es decir, a una moneda italiana, cosa que no hubiera dicho ciertamente un autor español. Por lo demás, creo suficientemente probado que el que escribió la *Relación* no conoce de vista lo que describe.

ENTRE LAS POSIBLES FUENTES de la *Relación* he señalado las *Cartas* de Cortés. Un cotejo de textos comprueba esto plenamente. La mayor parte de los datos del “gentilhombre” provienen de la carta que Cortés escribió a Carlos V, desde Segura de la Sierra, el 30 de octubre de 1520:

CORTÉS

Hay en esta ciudad muchas mezcitas o casas de sus ídolos de muy hermosos edificios.

Tiene esta ciudad muchas plazas, donde hay continuos mercados y trato de comprar y vender. Tiene otra plaza tan grande como dos veces la de la ciudad de Salamanca, toda cercada de portales alrededor, donde hay cotidianamente arriba de sesenta mil ánimas comprando y vendiendo.

Los bultos y cuerpos de los ídolos en quien estas gentes creen, son de muy mayores estaturas que el cuerpo de un hombre; son hechos de masa de todas semillas y legumbres que ellos comen, molidas y amasadas con sangre de corazones de cuerpo humano.

Por una calzada que a esta ciudad entra, vienen dos caños de argamasa, tan anchos como dos pasos cada uno, y tan altos casi como un estado; y por uno de ellos viene un golpe de agua dulce muy buena, del gordor de un cuerpo de hombre, que va a dar al cuerpo de la ciudad, de que sirven y beben todos.

GENTILHOMBRE

Tenían muy grandes y hermosos edificios para sus ídolos.

Hay en la ciudad de Temistitán México muy grandes y hermosas plazas donde se venden todas las cosas que aquellos naturales usan, y especialmente la plaza mayor, que ellos llaman el Tlatelula [Tlatelolco], que puede ser como tres veces la plaza de Salamanca. Todo alrededor tiene portales, y en ella se reúnen todos los días veinte o veinticinco mil personas a comprar y vender.

Los ídolos que adoraban eran unas figuras del tamaño de un hombre y aún más, hechos de una pasta de todas las semillas que cuecen y comen, amasadas con sangre de corazones humanos.

La otra [calzada] corre como un cuarto de legua de la tierra firme a la ciudad, y por ella viene de tres cuartos de legua de distancia un caño o arroyo de agua dulce y muy buena. El golpe de agua es más grueso que el cuerpo de un hombre, y llega hasta el centro de la población; de ella beben todos los vecinos.

Podrían presentarse más comparaciones. Como se puede ver, el "gentilhombre" no copia a la letra, ni era posible, puesto que va traduciendo y adaptando al italiano; pero los datos son idénticos: el grueso de la cañería, la hechura de los ídolos, la comparación de la plaza de México con la de Salamanca. . .

No sabemos de dónde tomó Ramusio los textos de historia americana incluidos en su colección de *Navigaciones y viajes*. Pero consta que él se encontraba en Venecia, donde vivía también Alonso de Ulloa, como este mismo dice en el ya citado prólogo a los *Diálogos* de Jovio:

Empleándome en el ejercicio de las buenas letras mientras que residía en esta ilustrísima y felicísima ciudad de Venetia, he traducido y compilado los libros que ha visto y sabe el mundo, en diversas ciencias, assí en la lengua italiana (de la qual, por su dulzura y lindeza, he sido y soy muy aficionado) como en la mía castellana materna, que son muchos; como sea cierto que de doze años a esta parte [1558] no hago otra cosa que escribir y componer, aunque nunca me han faltado émulos en ello.

Hemos visto que Ulloa *bien pudo haber sido* paje de Cortés hacia los catorce años. En todo caso, tiene la pretensión de haberlo sido. No es, pues, extraño que se le haya ocurrido simular un relato, basado en autores fidedignos, y que, para darle mayor verosimilitud, lo haya intitulado *Relazione d'un Gentilhuomo di Ferdinando Cortese*. No creo que mi hipótesis sea descabellada. Queda, sin embargo, en espera de quien con mayor conocimiento del asunto, o en presencia de mejores pruebas, la confirme o la anule.

NOTAS

¹ *Navigazioni et viaggi*, raccolto da M. Gio[vanni] Batt[ista] Ramusio. In Venetia, MDL-MDLIX. El primer volumen (1550) contiene relatos de viajes antiguos, dos relaciones de Américo Vespucio y dos del viaje de Magallanes; en 1556 se publicó el tercer volumen, consagrado especialmente a las Indias Occidentales (aquí aparece nuestra *Relación*); finalmente se publicó el segundo volumen en 1559 (después de la muerte de Ramusio), en el cual se vió precisado el editor Tomás de Junta a añadir (para lograr un tamaño idéntico a los otros tomos) un relato de los viajes de Marco Polo.

² *Voyages, relations et mémoires originaux pour servir à l'histoire de la découverte de l'Amérique*. Publiés pour la première fois en français

par H. Ternaux-Compans, París, 1838. En el vol. X, pp. 49-105, se encuentra la *Relation abrégée sur la Nouvelle Espagne et sur la grande ville de Temixtitlan Mexico, écrite par un Gentilhomme de la suite de Fernand Cortès*.

3 Anotación de Bustamante en el libro XII de la *Historia de las cosas de la Nueva España* de fray Bernardino de Sahagún, publicada por él con estrafalario título (*La aparición de Nuestra Señora de Guadalupe de México, comprobada con la refutación del argumento negativo que presenta D. Juan Bautista Muñoz fundándose en el testimonio del P. Fr. Bernardino de Sahagún, o sea Historia original de este escritor, que altera la publicada en 1829 en el equivocado concepto de ser la única y original de dicho autor.*., México, 1840). Bustamante ya había escrito sobre Terrazas en sus anotaciones a los *Tres siglos de México* del P. Andrés Cavo, México, 1836, t. I, p. 152, nota, y en las *Mañanas de la Alameda*, México, 1836, t. II, p. 222, nota. Volvió a hablar del asunto en los *Fastos militares de iniquidad, barbarie y despotismo del gobierno español*, México, 1843, p. v, nota.

4 García Icazbalceta añade que vió también el otro libro de Veytia, *Baluartes de México*, que trata de los santuarios dedicados a diversas advocaciones de la Virgen en los alrededores de la ciudad de México.

5 J. GARCÍA ICAZBALCETA, *Obras*, Imp. de V. Agüeros, t. X, México, 1899, p. 29.

6 Cuando su familia rinde relación de sus servicios en 1547, se dice que ya es fallecido.

7 *Apud FRANCISCO A. DE ICAZA, Conquistadores y pobladores de Nueva España, Diccionario autobiográfico sacado de los textos originales*, Madrid, 1923. La información no tiene fecha, pero se dice que Terrazas vino con Cortés "veynte e ocho años ha", lo cual nos lleva a 1547. Allí mismo se dice que "avrá quinze años que casó con Ana de Castro", dato que nos hace fijar la fecha del matrimonio en 1532.

8 DORANTES DE CARRANZA, *Sumaria relación.*., ed. del Museo Nacional de México, México, 1902, pp. 178-179.

9 Para el estudio completo de Terrazas el mozo véase el tomo de sus *Poesías*, edición, prólogo y notas de Antonio Castro Leal, México, 1941.

10 Para nuestras citas del Anónimo nos remitimos a la edición de Edmundo O'Gorman y Justino Fernández, *Relación de algunas cosas de la Nueva España y de la gran ciudad de Temistitán México, escrita por un compañero de Cortés*, ed. "Alcancia", México, 1938. Este pequeño volumen tiene dos láminas: una representa un imaginario templo indígena, y la otra un mapa de la ciudad de México, inspirado en el que apareció por vez primera en la edición latina de las *Cartas* de Cortés. Ambas provienen de la colección de Ramusio.

11 Como se sabe, la chicha es propia de Sudamérica; quizá el autor la confunda con la chía, que sí es propia de México.

12 Alonso (o Alfonso) de Ulloa nació en Zamora, según dice Cesáreo Fernández Duro. Fué hijo de Francisco de Ulloa (la mayoría de los autores lo llaman Alonso, pero el propio hijo dice que su padre se llama-

ba Francisco), militar que peleó en la expedición africana de Carlos V. Alonso, que al principio abrazó también la carrera de las armas (sirvió en Italia a las órdenes de Fernando Gonzaga), se estableció después en Venecia y se dedicó a las letras; allí mismo falleció, hacia 1580. Parece haber desempeñado comisiones diplomáticas del emperador Maximiliano de Austria y de Felipe II.

¹³ *Historie del S. D. Fernando Colombo, nelle quali s'ha particolare e vere relationi della vita e de' fatti dell'Ammiraglio D. Cristoforo Colombo, suo padre, et dello scoprimento ch'egli fece dell'Indie Occidentali, dette Mondo Nuovo, hora posseduto dal Sereness. Re Catolico: nuovamente di lingua Spagnuola tradotte nell'Italiana dal S. Alfonso Vllloa.* Con privilegio. In Venetia, MDLXXI. Appresso Fracesi Sanece.—Una prueba de mucho peso en contra de la atribución de este libro a don Hernando es el hecho de que el autor ignora el lugar de nacimiento del Almirante, y de que, para deducirlo, acude a fuentes de segunda mano.

¹⁴ Perpetró, por ejemplo, una edición de Boscán, completada con muchas páginas de Cristóbal de Castillejo, autor bien conocido de Ulloa. Sus pocos escrúpulos en remendar, alterar e interpolar textos hacen decir a Ticknor en su *History of Spanish Literature*: "Ulloa was somewhat free in handling the Spanish books he reprinted."

¹⁵ *Diálogo de las empresas militares y amorosas, compuesto en lengua italiana por el ilustre y reverendísimo señor Paulo Iovio, obispo de Micena. En el qual se trata de las devisas, motes o blasones de linajes. Nueuamente traducida en romance castellano por Alonso de Vllloa.* Venecia, por Gabriel Giolito de Ferraris, MDLVIII.

¹⁶ *Ragionamento di monsignor Paolo Giovio sopra i motti, e'l designi d'arme e'l amore...*, Venetia, 2ª ed., MDLX.